

El cosmograma de los primeros memoriales

The first memorials cosmogram

María Montserrat Camacho Ángeles^a

Abstract:

An image, which has been repeated constantly in different works, is found in the codex of the First Memorials. It is the image of Sacred Precinct of Tenochtitlan, which has captured the interest of diverse specialists. Notwithstanding the great attention it has received, it is almost always used as an illustration or to reinforce a minor detail. Although it seems to be a very plain image, the researcher soon faces enormous difficulties. Here, through an iconographical analysis, we will try to identify its basic elements: the characters shown in the illustration and their characteristic elements, inclosures and architectural walls; as well as the cardinal direction where they are shown; which is a clue for a better interpretation. This, to conclude with a general reading, leading to interpret the terrestrial plane as a cosmogram.

Keywords:

Cosmogram, iconographical, precinct, illustration

Resumen:

En el código de los Primeros Memoriales, encontramos una imagen que ha sido repetida en distintas obras. Se trata de la imagen del Recinto Sagrado de Tenochtitlan, que ha capturado el interés de diversos especialistas. A pesar de la gran atención que ha recibido, casi siempre se usa como ilustración o para reforzar algún detalle menor.

Aunque parece una imagen muy sencilla, el investigador pronto se encuentra con dificultades de envergadura. Aquí, intentaremos a partir de un análisis iconográfico, identificar sus elementos básicos: los personajes que aparecen en la lámina y sus elementos característicos, los recintos y muros arquitectónicos así como el rumbo cardinal al que pertenecen, lo cual nos ayuda a dar una mejor interpretación de cada uno de ellos. Para concluir con una lectura general que nos lleva a interpretar el plano terrestre como un cosmograma.

Palabras Clave:

Cosmograma, iconográfico, recinto, lámina

Introducción

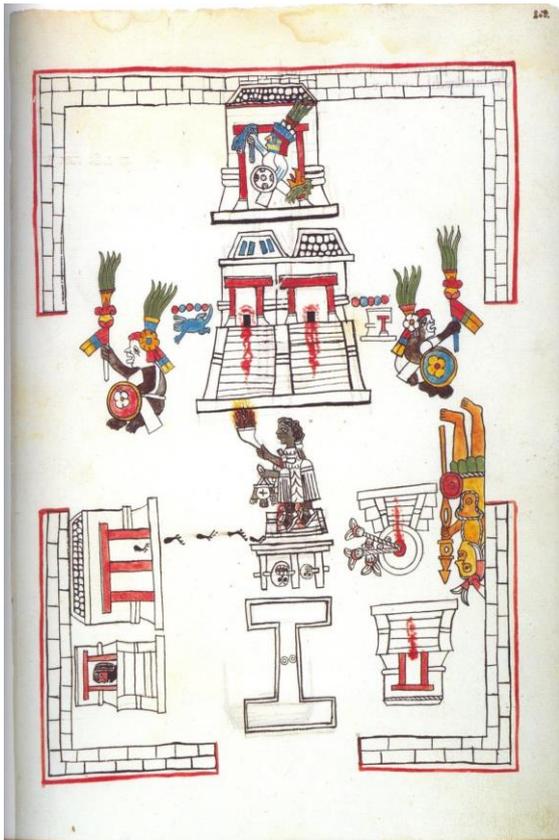
Una de las aportaciones que han surgido del territorio de lo que hoy es Hidalgo, es el legado de varios importantes códices: (Sotelo 2001: 4-5).

- *Tira de la peregrinación*
- *Historia tolteca chichimeca*
- *Código Xolotl*
- *Anales de Tula*
- *Código de Huichapan*
- *Código mendocino y Matrícula de tributos*
- *Código Osuna*
- *Código de Santa María Nativitas Atenco*
- *Código de Nicolás Flores*

- *Mapa de Actopan y sus alrededores*
- *Pintura de San Lorenzo Xipacoya, San Marcos Tlalixtacapa y sus sujetos*
- *Códices tributarios de Mizquiahuala*
- *Pinturas de Zempoala, Epazoyucan y Tetliztaca*
- *Mapa cartográfico-histórico de Atenco-Mizquiahuala*
- *Rueda calendárica de Metztlán*
- *Códices de Santa María Xoxoteco*
- *Primeros Memoriales*
- *Lienzo 2 de Acaxochitlán*

^a Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México ORCID <https://orcid.org/0000-0003-3881-9305>
Email: montserrat_camacho@uaeh.edu.mx

Códice matritense del Real Palacio



Fuente: *Códice matritense del Real Palacio*. Folio 269r.

Uno de ellos, de primera importancia, son los *Primeros Memoriales*, y dentro de este códice, particularmente hay una imagen que ha capturado la imaginación y el interés de arqueólogos, historiadores, iconógrafos e investigadores de muchos sitios del mundo, el esquema del Recinto Sagrado de Tenochtitlán.

A pesar de la gran atención que ha recibido y el hecho de que se cita y reproduce en miles de obras, casi siempre se usa solo como ilustración, o para reforzar algún detalle menor, dentro de otros propósitos, y pocas veces como objeto directo de análisis. Parece que Eduard Seler fue de los pocos investigadores que intentó un análisis general, pero con varios errores, producto de un malentendido básico, él pensó que el Templo Mayor se orientaba hacia el sur, de modo que malinterpretó todo el esquema (Seler, en González 2007: 102).

Aunque parece una imagen muy sencilla, el investigador pronto se encuentra con dificultades de envergadura; aquí intentaremos un análisis, a partir de un enfoque específico: identificamos primero sus elementos básicos y concluimos con una lectura general que nos lleva a

interpretar, como un “cosmograma”; vocablo que estamos tomando por “esquema del cosmos.”¹

Una representación debe elegir solamente algunos rasgos de lo representado; siendo el cosmos el objeto más difícil de representar, pues lo contiene todo, es relativamente arbitraria la elección de hasta qué punto se ha querido resumir al cosmos en su conjunto en una representación; quizás nunca quiso representarse la totalidad, sino determinados aspectos de ella; quizás todo cosmograma solamente representa un aspecto del universo.

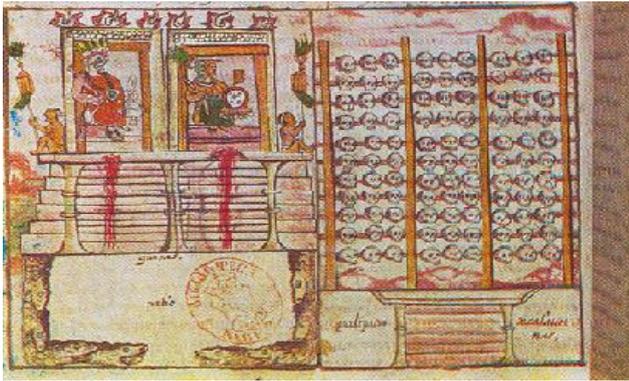
Desarrollo

En este estudio particular, vamos a abordar ordenadamente sus diversos componentes, sin separar la descripción del contenido que nos permite identificarlos.

Como sabemos, los *Primeros Memoriales* o *Códices Matritenses* son obra de Fray Bernardino de Sahagún, trabajo que realizó en el convento de Tepeapulco, Hidalgo, a través de una ardua labor de investigación, acompañado de un equipo de expertos en náhuatl, latín y español. Con la recopilación de tradición oral y consulta de otros códices, integró el texto organizado en cuatro capítulos: 1. Ritos, dioses; 2. Cielo e infierno; 3. Señorío; 4. Cosas humanas. En este códice aparecen pasajes paralelos en dos sistemas de escritura (Sotelo 2001: 130). Se trata de 88 folios, actualmente depositados en la *Biblioteca del Palacio Real* (ff 250-303) y en la *Biblioteca de la Real Academia de la Historia* (ff 51-85) en Madrid, España.

El espacio representado en esta lámina está enmarcado por un *coatepantli* o “muro de serpientes” que tiene forma rectangular discontinua y entradas al poniente, al sur y al norte (Aguilera 2010: 121). Y este muro a su vez, se delimita, con una línea pintada en rojo. Cabe aclarar que hoy se sabe (López Austin y López Luján 2009: 223-228) el *coatepantli* no es el muro que rodeaba a todo el recinto; solamente enmarca al Templo Mayor, por tres lados. Es decir, hoy se distingue el *coatepantli* de la barda perimetral, que es la que está representada: no obstante, los propios autores de la viñeta y el texto parecen tener la misma confusión, ya que el exiguo texto que acompaña la lámina, un listado escueto, menciona al *coatenámitl*, que también significa “muro de serpientes”, como uno de los elementos a representarse o representados (no sabemos qué fue primero). Lo que realmente tenemos representado en la lámina es la barda perimetral, que no fue mucho menos importante en su significado y función de delimitar el espacio sagrado.

Fray Diego Durán, *Historia de las Indias de Nueva España*. Lámina 4



Fuente: Fray Diego Durán, *Historia de las Indias de Nueva España*. Lámina 4.

En este artículo presentamos un análisis del folio 269r, se trata, como hemos dicho, de un espacio rectangular, en donde podemos ver en primer plano, es decir, en la parte superior, la edificación del Templo Mayor. Este primer edificio es el mismo en el extremo derecho de la pirámide doble del Templo Mayor que aparece justo debajo. Podríamos decir que se trata de un acercamiento.

Fragmento Códice matritense del Real Palacio. Folio 269r.



Fuente: Fragmento Códice matritense del Real Palacio. Folio 269r.

Dentro del marco del edificio superior aparece una deidad. Podría tratarse de *Huitzilopochtli*. Con su rostro

pintado con franjas amarillas y azules. Sujetando una serpiente azul. Con su mano derecha apunta hacia arriba y porta un escudo en su brazo izquierdo. Sobre este dice Sahagún:

(...) de estas torres unas eran más altas que otras, y cada una de ellas era dedicada a un dios. La principal torre de todas estaba en el medio y era más alta que todas, era dedicada al dios *Huitzilopochtli* o *Tlacauepan Cuexcotzin*. Esta torre estaba dividida en lo alto, de manera que parecía ser dos y así tenía dos capillas o altares en lo alto, cubierta cada una con un chapitel, y en la cumbre tenía cada una de ellas sus insignias o divisas distintas. En la una de ellas y mas principal estaba la estatua de *Huitzilopochtli*, que también la llamaban *Ilhuícatl xoxouhqui*; en la otra estaba la imagen del dios *Tláloc* (Sahagún 2006: 154).

(...) su rostro como pintado y en la cabeza traía un pelmazo de pluma pegado (...) muslos pintados de color azul, y también los brazos (...) Y el dicho *Huitzilopochtli* dijo a uno que se llamaba *Tochancalqui* que encendiese una culebra hecha de teas se llamaba *xiuhcōatl* (Sahagún 2006: 186).

Debajo de este podemos apreciar los dos edificios del Templo Mayor, ambos son prácticamente iguales en cuanto a su arquitectura, la única diferencia que podemos notar está en su techumbre, en el extremo izquierdo que es el Templo de *Tláloc* podemos apreciar cuatro barras de color azul y en el Templo de *Huitzilopochtli* círculos blancos sobre un fondo negro. En las escalinatas de ambos templos hay sangre pintada, muy probablemente por los sacrificios que se llevaban a cabo ahí.

Sobre los edificios del gran templo de México Sahagún menciona:

Delante de cada una de éstas estaba una piedra redonda a manera de tajón que llamaban *téchatl*, donde mataban los que sacrificaban (...) y desde la piedra hasta abajo estaba un regajal de sangre de los que mataban en él, y así estaba en todas las torres (Sahagún 2006: 154).

De lado izquierdo del Templo de *Tláloc* aparece la fecha *macuilli cuetzpallin* (5-lagartija) y al lado derecho, a un costado del Templo de *Huitzilopochtli* la fecha *macuilli calli* (5-casa).

Sahagún menciona respecto a la fecha de *macuilli calli*:

(...) decían que eran mal afortunadas porque (...) eran casas del dios *Macuilxóchitl*, y (de) *Mictlantecutli*, cualquiera que nacía en estas dos casas de estos signos, ora fuese varón, ora hembra, era mal afortunado y mal acondicionado, y desventurado y revoltoso, y pleitista, y alborotador, la cual cuando reprehendían decían de él: "es bellaco y de mala condición porque nació en tal signo (Sahagún: 228).

Puesto que no hay dos fiestas conocidas que tengan lugar en estas dos fechas podría pensarse que se pudiera tratar de antropónimos. No obstante, nos inclinamos a pensar que se trata de sendas fechas del *tonalpohualli*, por razones que veremos más adelante.

La narración de este cosmograma no muestra una fiesta, sino distintas escenas en el recinto. En diferentes momentos.

A lado de las dos fechas mencionadas en el párrafo anterior podemos ver a dos personajes con pintura corporal de color negro, ataviados con una banda de papel que se sostiene desde el cuello —a manera de estola— cruzada por el frente; portan un cetro y tocado muy semejantes, la única diferencia que se puede apreciar es el color en la flor del tocado, en el mango del cetro y en el fondo del escudo.²

La flor de cuatro pétalos³ aparece en el escudo de ambos personajes.

A estos dos personajes podríamos identificarlos como sacerdotes por su pintura corporal, por la prenda, llamada *amaneapanalli* (o estola de papeles) y porque se presentan con atavíos que podrían estar relacionados con el dios *Macuilxóchitl*.

Sobre los atavíos de *Macuilxóchitl*, *Garibay* menciona:

Tiene la palma de la mano impresa en su boca (...)

Tiene su gorro de plumas, su crestón.

(...) Tiene un bastón con un corazón encima y remate de plumas de quetzal colocado en su mano (*Garibay* en *Sahagún* 2006: 866).

Por las características de los atavíos que describe *Sahagún* confirmamos que debe tratarse de dos representaciones del dios *Macuilxóchitl*.

Otro aspecto importante que cabe mencionar de *Macuilxóchitl*, es su orientación:

Canto a Macuilxóchitl

De donde las flores están enhiestas he venido yo:
Viento que proveerá. Dueño del rojo crepúsculo.
Del mismo modo, tú, abuela mía, la de la máscara
(eres). Dueña de la aurora. Viento que proveerá.
Dueño del rojo crepúsculo (*Garibay* 2006: 877).

Es interesante retomar de la cita anterior, dueño rojo del crepúsculo. Ya que el crepúsculo es la representación del atardecer o, por el contrario del sol naciente. Si asociamos la aurora con el este, justificaría su orientación dentro de la composición. Muy probablemente estas deidades estarían orientadas hacia el este como lo menciona *Aguilera* (2010: 121), al igual que los edificios del Templo Mayor. El juego de pelota aparecería en el oeste.

Una vez que hemos identificado a los dos personajes como personificadores de *Macuilxóchitl*, podemos retomar el problema de los glifos calendáricos 5-lagartija y 5-casa.

Ambas fechas tienen una relación con *Macuilxóchitl*. *Sahagún*, ya lo hemos visto, menciona que 5-casa es un signo bajo la influencia de esta deidad. Por otra parte, 5-lagartija es parte de la trecena *Ce Xóchitl* del *tonalpohualli*; esta trecena tiene como patrones a *Macuilxóchitl* y *Huehucóyotl*, según podemos constatar en el *tonalámatl* del *Códice Borbónico* (lám. 4). En él aparecen tocando y cantando ambas deidades (el segundo también bailando).

De modo que, aunque no lo declare *Sahagún*, *Macuilxóchitl* es patrón, de distinta forma, de ambos días del *tonalpohualli* (en un caso del día específico y en el otro, de toda la trecena).

Lo que sí explicita *Sahagún* es el carácter de toda la trecena, que encaja bastante bien con el hecho de que sean *Macuilxóchitl* y *Huehucóyotl* sus patrones. Los hombres que nacían en *Ce Xóchitl* “eran alegres, ingeniosos e inclinados a la música y a placeres, decidores y las mujeres grandes labranderas y liberales de su cuerpo (...)” (*Sahagún* 2006: 223).

Si ambos días se vinculan con *Macuilxóchitl*, tienen un contenido contrastante, y a juzgar por los colores diferentes con que se han caracterizado los personificadores, se están representando dos aspectos diferentes del mismo dios, uno vinculado a lado ígneo de *Huitzilopochtli* (5-casa, o signo desafortunado, del que no sabemos mucho más), y el otro al lado de la lluvia y la fertilidad, de *Tláloc* (5-lagartija vinculado a la música y el placer).⁴

Nos parece que el aspecto de *Macuilxóchitl* que hace de las mujeres buenas labranderas, además de liberales con su cuerpo, armoniza bien con el lado de la fertilidad, lo mismo que los hombres inclinados a los placeres.

Ahora bien, cabe otra posibilidad, que mencionamos líneas antes: podría tratarse de antropónimos; o todavía mejor, de teónimos. Efectivamente, *Eduard Seler* (citado por *Sullivan* 1997: 120) notó la semejanza de esta lámina con la muy conocida de la obra de (*Durán* 1967, I: Lámina 4) que este mismo describe:

Tenía como remate de los estribos que como escalones de braza subían hasta lo alto, dos indios de piedra, sentados con unos candeleros en las manos, de los cuales candeleros salían unas como mangas de cruz, con remates de ricas plumas amarillas y verdes y unos rapacejos largos de lo mismo (*Durán* 1967, I: 21).

Tiene lógica, por supuesto, que estos portaestandartes o indios de piedra, pudieran ser enlistados como parte de los monumentos del Templo Mayor; sin embargo el atuendo de los mismos quedaría poco claro.

Macuil cuetzpalin es el nombre calendárico de uno de los *macuiltonaleque*, cinco deidades, de las cuales *Macuilxóchitl* es la más importante (su nombre calendárico es precisamente 5-flor). Según *Nicholson* el

grupo incluye a los dioses cuyos nombres calendáricos pertenecen al sur: 5-conejo, 5-buitre, 5-lagartija, 5-malinalli y 5-flor (Nicholson 1971: 417). Esto, no obstante, excluye a 5-casa.

La discusión que hemos presentado anteriormente, sin embargo, muestra una razón para que uno de ellos se encuentre en un lado y el otro del opuesto, se haya tratado de portaestandartes de piedra con nombre calendárico, dioses; o se haya tratado de personificadores de dos aspectos de una misma deidad. Ateniéndonos a la imagen, tendríamos que escoger esta última opción, pues en la lámina hay otros personificadores.⁵ No obstante, el que ambos personajes se encontraran en el listado de monumentos, apoya la identificación de Seler.⁶

Pasemos a analizar la estructura que aparece en la parte central de la lámina, sobre la cual aparece un sacerdote. Se trata de un *momoztli* con un *tzompantli* debajo por el arreglo cráneos que presenta en su parte inferior. Sobre el primero, Eduardo Noguera menciona en su artículo "Las funciones del Momoztli":

Tanto la plataforma de las *Xiuhcoatl* como la de los cráneos son pequeñas estructuras asociadas a la gran pirámide, y por sus funciones corresponde a la de los *momoztli* (Noguera, 1973: 115).

Acerca del *Tzompantli* Sahagún menciona:

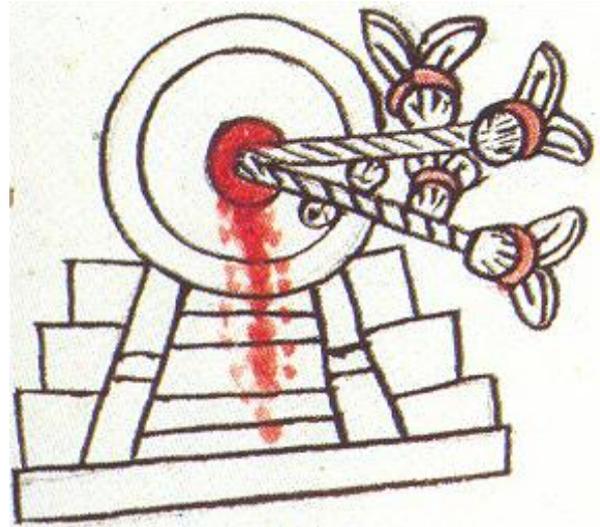
(...) edificio se llamaba *Tzompantli*. Era donde espetaban las cabezas de los que mataban en la fiesta de *Yacatecutli*, dios de los mercaderes, en el primer día de la fiesta *xócoltl uetzi* (Sahagún 2006: 158).

Lo anterior tiene un valor muy significativo, puesto que tenemos un *momoztli* en la parte central del cosmograma, representando el papel de poste central o *axis mundi*. Esto ocurre porque está en el centro del cosmograma, entre el este y el oeste, entre el norte y el sur, es el centro, y en un espacio sagrado el centro adquiere las propiedades del poste central.

La representación del sacerdote que aparece sobre este basamento porta un sahumero o *coatenamitl*, bolsa de copal, su cuerpo está pintado de gris, porta sandalias.

A la derecha del *tzompantli*. Podemos apreciar otro templo con sangre, con plataforma y una piedra circular. Se trata de otro posible *momoztli* con un posible *temalácatl*. Utilizado para sacrificio gladiatorio.

Fragmento Códice matritense del Real Palacio. Folio 269r.



Fuente: Fragmento Códice matritense del Real Palacio. Folio 269r.

Sobre el *Temalácatl*, Sahagún menciona:

Era un piedra como muela de molino, grande, y estaba agujerada en el medio como muela de molino; sobre esta piedra ponían los esclavos, y acuchillábanse con ellos; estaban atados por el medio del cuerpo de tal manera que podrían llegar hasta la circunferencia de la piedra, y dábanlos armas con que peleasen. Era éste un espectáculo muy frecuente y donde concurría gente de todas las comarcas a verle. Un sátrapa vestido de un pellejo de oso, o *cueltlactli*, era allí el padrino de los cautivos que allí mataban, que los llevaban a la piedra y los ataba allí, y los daba las armas y los lloraba entretanto que peleaban; y cuando caía (el cautivo) lo entregaba al que le había de sacar el corazón, que era otro sátrapa vestido con otro pellejo, que se llamaba *ioallauan*. Esta relación queda escrita a la larga en la fiesta de *tlacaxipehualiztli* (Sahagún 2006: 159).

Podemos apreciar también las cuerdas para sacrificio gladiatorio en la piedra circular, y al extremo derecho una representación antropomorfa, podría tratarse de una personificación de *Xipe Tótec*, el dios que quiere decir "nuestro señor desollado", al respecto Sahagún menciona:

Atribuían a este dios estas enfermedades que siguen: primeramente las viruelas, también las apostemas que se hacen en el cuerpo y la sarna; también las enfermedades de los ojos, como es el mal de los ojos que procede de mucho beber y

todas las demás enfermedades que se causan en los ojos.

Todos los que eran enfermos de alguna de las enfermedades dichas, hacían voto a este dios de vestir su pellejo cuando se hiciese su fiesta la cual se llama *tlacaxipehualiztli*, que quiere decir desollamiento de hombres; en esta fiesta hacían como un juego de cañas, de manera que el un bando era de la parte de este dios o imagen del dios *Tótec*, y estos todos iban vestidos de pellejos de hombres que habían muerto y desollado en aquella fiesta, todos recientes y sangrientos y corriendo sangre; los del bando contrario eran soldados valientes y osados, y personas belicosas y esforzadas que no tenían en nada la muerte; osados, atrevidos que de su voluntad salían a combatirse con los otros (...) La imagen de este dios es a manera de un hombre desnudo (...) teñido de amarillo (...) tiene vestido un cuero de hombre (...) está ceñido con unas faldetas verdes, que llegan hasta las rodillas (...) tiene un cetro (...) con un casquillo de saeta encima (Sahagún 2006: 43).

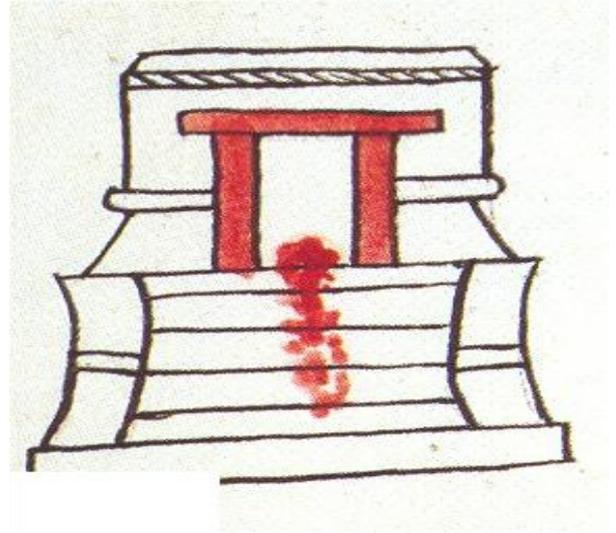
Fragmento Códice matritense del Real Palacio. Folio 269r.



Fuente: Fragmento Códice matritense del Real Palacio. Folio 269r.

Por las dos descripciones mencionadas: tanto la del posible *momoxtli* con el *temalácatl* y la de dios *Xipe Tótec*, es muy probable que el templo que aparece en el extremo inferior derecho de nuestra lámina se trate del templo de *Xipe Tótec*, llamado *Yopico* (González 2007: 101-102, 110).

Fragmento Códice matritense del Real Palacio. Folio 269r.



Fuente: Fragmento Códice matritense del Real Palacio. Folio 269r.

En el extremo inferior izquierdo podemos apreciar otros dos templos. Uno de ellos, es amplio y no tiene basamento; mientras que el otro tiene basamento y sobre él un templo, que por definición es pequeño; en este códice, se indica qué templo es con la cara o busto del dios al cual pertenece. En uno de ellos se pueden apreciar huellas que se dirigen al *momoztli*, este tiene en su techumbre círculos blancos con una circunferencia negra alrededor de cada círculo blanco. El perímetro de los dos vanos de la entrada principal está pintado de rojo, y de uno de estos vanos aparecen la huellas de pies dirigidas de adentro hacia afuera.

En el otro templo aparece un personaje con cabello liso, con la parte inferior de su cara pintada de negro (como si estuviese quemada) y la parte superior del rostro pintada de rojo.

Al revisar el códice los dioses que aparecen con el único rasgo notable, la parte inferior del rostro negra, pueden ser tres diosas: *Chalmecacihuatl*, *Chantico*, *Cihuacóatl*, y dos dioses: *Icozauhqui*, un dios del fuego, y *Tlacoachcalco yaotl*, aunque bastante menos y tiene otro diseño.

De todos estos dioses, hasta donde sé, la única que se ha identificado con un águila es *Cihuacóatl* (Aranda, 2006: 62).

Entonces, la mejor candidata para esta identificación es *Cuauhcalli*, a pesar de que el cabello parece suelto, como podemos apreciar en la imagen.

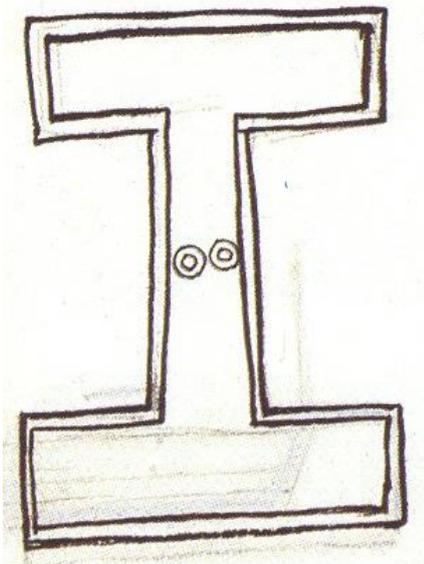
Fragmento Códice matritense del Real Palacio. Folio 269r.



Fuente: Fragmento Códice matritense del Real Palacio. Folio 269r.

Por último, aparece la cancha del juego de pelota o *Tlachtli*, de lado poniente de una de las tres entradas.

Fragmento Códice matritense del Real Palacio. Folio 269r.



Fuente: Fragmento Códice matritense del Real Palacio. Folio 269r.

En el folio 268v tenemos un listado en caracteres latinos, referido a la lámina que hemos analizado, citó la lista en náhuatl y la traducción que hace Gabriel Espinosa.

Teucalli (o *Teocalli*, el Templo Mayor).

Quauhxicalli (Jicara del águila o de las águilas).

Calmecatli (el *Calmécac*).

Yxmomoztli (*ixmomoztli* más bien parece referirse a la parte frontal del *momoztli*, o al *momoztli* frontal (ix- es una partícula que antecede muchas palabras referidas al rostro). Debe referirse al hecho de que el *momoztli* se encuentra enfrente del Templo Mayor o en frente del *Calmécac* (posiblemente lo primero).

Quauhcalli (Casa del águila o de las águilas).

Teutlachtli (Cancha sagrada, el juego de pelota).

Tzunpantli (algo como “bandera de cabezas”, el *tzompantli*).

yopico teucalli (...) (el templo Yopico, uno de los templos de Xipe).

Temallacatl (el *Temalacatl*, o piedra del sacrificio gladiatorio).

Colhuacan teucalli (el *teocalli* de *Colhuacan*).

Macuil cuetzpalli (Cinco lagartija).

Macuil calli (Cinco casa).

Ytualli (*ithualli* patio en general. Parece referirse a todo el espacio del recinto, o bien, al específico del Templo Mayor).

Couatenamitl (literalmente muro de serpientes de *coatl* y *tenamitl*, tendría que referirse al *coatepantli*, pero el dibujante no lo dibujó, por ello se ha atribuido al muro perimetral).

Teuquiyaoatl. Yc excâ callacouaya (*Teo* es deidad o sagrado, *quiyauatl* es entrada, *excan* se refiere a triple; *calacoaya* es puerta; claramente aquí se refiere a las tres entradas que se pintaron del recinto. Thelma Sullivan lo traduce correctamente como “Puertas sagradas; caminos de entrada en tres lugares”).

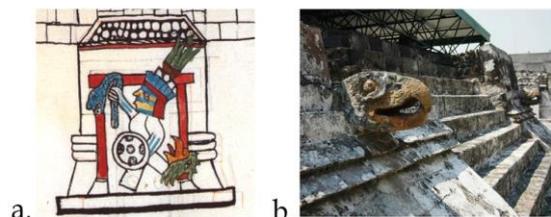
Consideraciones finales

Hasta aquí hemos señalado en negrita lo que no tiene todavía una identificación.⁷ Y en realidad solo falta un edificio al cual asignar alguno de los tres nombres. En toda la imagen no aparece un *cuauhxicalli*, que tiende a ser un recipiente o una piedra no mayor que el *Temalacatl*, solo quedan dos nombres, o el templo de *Colhuacan*, o el *Cuauhcalli*. Cabe mencionar la interpretación de Alonso Zamora, el autor argumenta que el glifo CUAUH-CAL, *cuauhcalli* (*i*), casa de las águilas, podría tratarse de una especie de logograma que transforma al templo superior de nuestra lámina, en la Casa de las águilas (a) y lo equipara con las Cabezas de águila de los restos arqueológicos del *cuauhcalli* (b). Como lo podemos apreciar en las siguientes imágenes (Zamora 2021: 5).

Referencias

a) Fragmento Códice matritense del Real Palacio. Folio 269r.

b) Recinto de las Águilas. Templo Mayor de Tenochtitlan



Fuente: a) Fragmento Códice matritense del Real Palacio. Folio 269r.

b) Elaboración propia

Independientemente de que tenemos una representación muy específica de un sitio y una serie de rasgos, estos han sido reducidos a lo básico, y que conteniendo alusiones a los cuatro rumbos cardinales (las tres entradas y el *Teocalli* son muy claras, pero además refuerzan el oeste el juego de pelota y el *tzompantli*, y el sur con el *Temalacatl*). El sitio preeminente es el este, de donde surgen el sol y todos los astros, pero la orientación es hacia el oeste, porque es la ruta que sigue el sol (este-oeste). Está marcado el centro con el *momoztli*, y con él el *axis mundi*.

Por lo anterior, se trata de un cosmograma, un plano terrestre en donde aparece como centro del universo, el adoratorio central, el *momoztli*. El eje cósmico se repite en el este con la representación de la montaña sagrada, el Templo Mayor.⁸ Con los símbolos de la entrada al inframundo hacia el oeste, con el juego de pelota. El posible *Quauhcalli* o casa de las águilas en el norte y al sur con el *Temalacatl* o piedra de sacrificio. Como se mencionó en el párrafo anterior, los dos ejes principales este-oeste, el recorrido diario del astro solar y norte-sur (vida y muerte) que pudiera estar plenamente asociado con la posible representación de la Casa de las Águilas y la piedra de sacrificio. Principio de dualidad generalizado en la cosmovisión mesoamericana.

Por cada uno de los elementos representados concluimos que reproduce las propiedades del plano terrestre, por lo cual se trata de un cosmograma.

- Aguilera, Carmen (2010) *Ensayos sobre iconografía*, Vol. I. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Aranda, Lucia (2006) *Entretejiendo la Identidad: teotiltatli, madres virginales*. Tesis para obtener el Título de Licenciatura en Historia. México: UNAM-Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Historia.
- Camacho Ángeles, María Montserrat (2013) *Descifrando el cosmos. Análisis de cuatro cosmogramas precolombinos mesoamericanos*. Barcelona, España: Centre d'Estudis Precolombins.
- Códice Borbónico. Descripción, historia y exposición del Códice Borbónico* (1980), edición facsimilar por Francisco del Paso y Troncoso, con un comentario de E.T. Hamy. México: Siglo XXI Editores.
- Códice Matritense del Palacio Real de Madrid* (1993), *Primeros Memoriales* (fols. 250-303), edición facsimilar fotografiada por Ferdinand Anders. Norman, Estados Unidos: University of Oklahoma Press.
- Códice Matritense de la Real Academia de la Historia* (1993), *Primeros Memoriales* (fols. 51-85), edición facsimilar fotografiada por Ferdinand Anders. Norman, Estados Unidos: University of Oklahoma Press.
- Durán, Diego de (1967) *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la tierra firme*, Tomo I. México: Editorial Porrúa.
- Garnicka, Katarzyna (2016) "En torno al origen de las imágenes de la sección de las veintenas en los Primeros Memoriales de fray Bernardino de Sahagún" en *Revista Española de Antropología Americana*. [En Línea] Vol. 45, Núm. 1, Mayo. España: Universidad Complutense de Madrid. Disponible en línea en: <https://revistas.ucm.es/index.php/REAA/article/view/52362/48244>
- González, Carlos Javier (2007) *Relaciones de una deidad mesoamericana con la guerra y el maíz. El culto de Xipe Tótec entre los mexicas*. Tesis para obtener el grado de Doctor en Estudios Mesoamericanos. México: UNAM - Facultad de Filosofía y Letras.
- López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján (2009) *Monte Sagrado-Templo Mayor*. México: UNAM - Instituto de Investigaciones Antropológicas / Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Nicholson, Henry B. (1971) "Religion in Pre-Hispanic Central Mexico" en Robert Wauchope, Gordon F. Ekholme Ignacio Bernal (Coords), *Handbook of Middle American Indians*, Vol. 10, pp. 395-446. Texas, Estados Unidos: University of Texas Press.
- Noguera, Eduardo (1973) "Las funciones del momoztli" en *Anales de Antropología*. [En Línea] Vol. 10. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas, Disponible en línea en: http://www.journals.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/23282/pdf_718
- Orduña, Santiago de (2008) *Coatepec: The Great Temple of the Aztecs. Recreating a Metaphorical State of Dwelling*. PhD Thesis. Montreal, Canada: School of Architecture, McGill University.
- Sahagún, fray Bernardino de (2006) *Historia general de las cosas de Nueva España*. Edición, anotaciones y apéndices de Ángel María Garibay. México: Editorial Porrúa.
- Sotelo Santos, Laura (2001) "Primeros memoriales" en Víctor Manuel Ballesteros (coord.), *Códices del Estado de Hidalgo*, pp. 126-133. México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Sullivan, Thelma D. (1997) *Primeros Memoriales: Paleography of Nahuatl Text and English Translation*. Norman, Estados Unidos: University of Oklahoma Press.
- Zamora Corona, Alonso R. (2021) "The Sacred Precinct in Primeros Memoriales: What does Writing tell us?" en *Tlacuilolli: A Blog about Mesoamerican Writing Systems* [En Línea]. Disponible en: <https://tlacuilolli.com/2021/08/17/the-sacred-precinct-in-primeros-memoriales-what-can-writing-tell-us/> [20 de noviembre 2021].

NOTAS

¹ Etimológicamente significa "esquema del orden" o "escritura del orden" (del gr. κόσμος=orden y γράμμα=letra; γραμμή=línea). Actualmente entendemos por "cosmos", al universo entero (*como lo percibe una cultura*); con este significado se utiliza, por ejemplo en la rama de la ciencias físicas llamada "cosmología", que estudia el origen y desarrollo del universo. Recientemente, el término ha dejado de significar "la totalidad de lo físicamente existente", pues se ha postulado que existen otros universos;

en este sentido, la palabra “universo” se restringe a uno de los muchos espacio- tiempos o “branas” dentro del multiverso: particularmente el nuestro. El concepto de “cosmos”, en cambio, puede contener solamente una parte del universo, la que percibe la cultura, y otra parte que no tiene existencia en el universo físico (ni en el multiverso), pero que la cultura concibe como realmente existente (Camacho 2013: 14).

²También hay una diferencia en las zonas en que se ha pintado el oscuro del cuerpo. Particularmente el rostro, mientras uno de ellos parece tenerlo todo blanco, el otro conserva una franja oscura junto al pelo. Nos parece que esta no es una diferencia significativa; parece más un accidente en el iluminado, desde luego, siempre cabe la posibilidad de que hubiera una intención llena de contenido; no obstante, una diferencia involuntaria en este rasgo, no sería rara si comparamos a lo largo del códice otras imágenes que debieran ser idénticas. La existencia de un descuido, parece confirmarse si vemos con cuidado el resto del cuerpo; también aquí hay diferencia, pero en la figura de la derecha vemos una contradicción entre el dibujo y la pintura, ya que la pintura corporal queda por encima del *amaneapanalli*. Recordemos que muchas veces se dibujaba la línea de un códice y después se añadía el color, al menos en tiempo colonial, como podemos ver en el *Códice Florentino*, donde quedaron diversas viñetas sin color o solo con una parte. No obstante, aún si hubiera habido intencionalidad por parte del pintor, el contenido de nuestro argumento no sería alterado, pues más adelante argumentamos que se trata de dos aspectos de una misma representación.

³ La planta acuática conocida también como nenúfar, uno de los atributos de origen vegetal de *Macuilxochitl*.

⁴ Realmente el contenido del día es más ambiguo. No hay duda de que este será el carácter de quien nace en el primer día de la trecena, 1-flor; todos los días de la trecena son regidos por las deidades patronas, e influidas por el primer día; pero al mismo tiempo todos los días serían desafortunados si quienes nacen en ellos no fuesen devotos a su signo (el día del calendario y las deidades de la trecena) (Sahagún 2006: 223).

⁵ El hecho de que Sahagún no haya tomado en cuenta a estos portaestandartes en su minucioso listado de los 78 “edificios” del recinto, que incluyó *cuauhxicaltin*, *tzompantín*, y otros elementos que no son edificios, es otro argumento. Cabe anotar que Sahagún sí menciona un edificio (el quincuagésimo séptimo) donde estaban dos estatuas, una de *Macuilmalinal* y otra de *Topantlacaqui* ¿Por qué no mencionar entonces aquellas estatuas que en su primera versión le ocuparon tan grande lugar a la lámina?

⁶ Como hizo notar Thelma Sullivan, sería extraña la importancia de los portaestandartes en la lámina y sin embargo, es la interpretación que ha prevalecido. Por cierto, Sullivan, sin asumirlo plenamente, parece favorecer la idea de que toda la lámina representa en realidad el recinto sagrado, con su propio *teocalli*, de Tepeapulco, no el de Tenochtitlan (Sullivan 1997: 117-119).

⁷ Existe la posibilidad de que los informantes de Sahagún, proporcionaron al Fraile un material pictográfico creado en Tenochtitlan y no en Tepeapulco. Por lo cual no pudieron explicar todos los elementos incluidos en las imágenes (Granicka 2016: 225).

⁸ Orduña menciona la orientación principal del *teocalli*, recintos sagrados, y el *altepetl* estaba determinado, en primer lugar por el movimiento del sol. (Orduña 2008: 47).